

**NOVENA Y CONSAGRACIÓN
DE LA FAMILIA
AL CORAZÓN DE JESÚS**

Alto

Creer que las palabras y gestos de un rito o que una imagen de por sí agraden a Dios y sean eficaces para conseguir sus favores, aunque no expresen fe, amor, voluntad de cambio, compromiso ni pertenencia, es magia, es decir, degradación de la religión y ruína segura de la Iglesia como lo fue de Israel.

De nada sirve que se consagre al Corazón de Jesús el Perú, si no se consagran a él los peruanos y éstos no como individuos aislados, sino como sociedad y familia.

Esta novena puede ayudar a las familias que realmente creen en las promesas del S. Corazón de Jesús y quieren consagrarse a él para vivir en su Amor.

Es preciso que algunos días antes, en una hora determinada, sus miembros se reúnan para orar, meditar, compartir juntos la Palabra del Señor. No se puede obligar a los que no lo desean. Pero debe quedar en claro que los que no participan en la preparación, tampoco van a participar en la consagración.

Todos los nueve temas son muy útiles para la vida de fe de una familia; pero el último, el tema del perdón, es indispensable para que la consagración sea posible y tenga sentido.

Que tanto amor, tanto dolor y toda esa sangre derramada por nosotros no sean en vano.



Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia), digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Lucas 10,38-42

1Corintios 13,1-13

Colosenses 3,18-25

"Marta, Marta, estás preocupada y afligida por muchas cosas, pero sólo una cosa es necesaria." (Lc. 10,41)

"Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo, perdonar siempre. Éste amor nunca muere" (1Cor. 13,7-8)

"Esposas, sométanse a sus esposos, pues éste es su deber como creyentes en el Señor. Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque esto agrada al Señor. Padres no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen." (Col. 3,18-21)

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía, cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G** Ven Señor, ven a nuestro hogar y a nuestros corazones; quédate siempre con nosotros.
- T** **Dios Padre nuestro, de quien todas las cosas proceden: la vida y la luz; la tierra, el cielo y todo lo que está debajo. Que cada familia, a imagen de la Trinidad, pueda vivir cada vez más en oración y en amor.**

- G Hace mucho tiempo, Señor, cuando visitaste Betania, decidiste hospedarte en casa de Marta, María y Lázaro. Y les diste una lección acerca de la oración y del trabajo. Les diste fe, confianza y valor cuando sufrían. Hiciste de esa casa un hogar lleno de amor y comprensión.
- T **Quédate con nosotros Señor, cuando nuestra familia está unida, cuando la risa y la alegría hacen que la vida sea más fácil. Pero recuérdanos que la paz y la dicha verdadera sólo se alcanzan a costa de sacrificio. Sin él, en nuestro trato mutuo, prevalecen el egoísmo, el malhumor y la indiferencia.**
- G Quédate con nosotros, Señor, si hay dificultades en nuestro hogar, si hay discordia entre papá y mamá, incomprensión entre ancianos y jóvenes, indiferencia entre hermanos y hermanas.
- T **Que tu presencia sea el lazo de unión entre nosotros. Aleja los celos y las peleas. Rompe ese silencio que nos llena de amargura.**
- G Quédate con nosotros, Señor, cuando hay enfermedad en nuestro hogar. Es entonces cuando necesitamos tener valor y confiar en Ti.
- T **Tú sabes qué es lo mejor para cada uno. Haz que te pidamos siempre cumplir tu voluntad en toda circunstancia, con salud**

**o enfermedad, en el éxito y en el fracaso,
en la vida y en la muerte.**

G Quédate con nosotros, Señor, para que podamos amarnos como Tú nos has amado.

T Quédate con nosotros; ayúdanos a lo largo del día, hasta que llegue la noche y se calme la agitación de la vida y el trabajo esté terminado. Entonces, por tu misericordia, concédenos un refugio seguro, un descanso santo y, al final, tu paz.

G Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.

T Haz mi corazón semejante al tuyo.

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

¿Cuándo he experimentado con más fuerza que soy miembro de mi familia?

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 *Por los esposos, para que den el primer lugar a su amor y unidad de pareja:*

- L2 Para que todos los días renovemos con la oración y el diálogo la voluntad de progresar en el don mutuo.
- L3 Para que los padres sean amorosos y exigentes al guiar a sus hijos y no los descuiden ni los sobreprotejan.
- L1 Para que los hijos respeten a sus padres, no los exploten ni los abandonen y sean capaces de perdonarlos si de ellos han recibido maltrato.
- L2 Para que los hermanos se ayuden y compartan en lugar de ignorarse o competir.
- L1 Para que los jóvenes descubran el verdadero sentido de su vida y se liberen de los vicios que imposibilitan la paternidad responsable y la vida de hogar.
- L2 Para que el Señor acepte en su Reino a nuestros familiares y amigos difuntos.
- T. Ayúdanos, Señor, para que nos esforcemos todos en ser testigos de que somos realmente tu Familia por el amor y cuidado que nos tenemos unos a otros, en el Corazón de tu Hijo, Jesucristo. Amén.**

Canto: Comienza en tu casa

**Comienza en tu casa, a vivir el amor,
el amor que libera, el amor del Señor. (2)**

Tú ya sabes dónde está tu hermano,
tú ya sabes compartir el pan,
tú ya sabes caminar bien lado a lado.
Comienza ahora en tu casa.

Día 2º: CONVERSION

Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia) digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Juan 2, 1-11

Efesios 4, 17-32

Romanos 12, 9-21

María dijo a los que estaban sirviendo: "Hagan todo lo que Jesús les diga" (Jn. 2, 5)

"Echen fuera la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Sean buenos y compasivos unos con otros..." (Ef. 4, 31-32).

"Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes." (Rom. 12, 15-16)

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G Gloria, alabanza y gracias sean dadas al Dios eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- T **Todo lo que es bueno en este mundo, méjoralo Señor. Todo lo que es imperfecto, arréglalo y sánalo. Pero sobre todo te pedimos por nosotros mismos: Conviértenos y haz que nuestra vida sea siempre un reflejo de la tuya.**
- G Jesús, ¡qué día más feliz aquel en que cam-

biaste el agua en vino! La ansiedad del joven matrimonio se volvió alegría. El silencio dio paso al canto, y las manos se levantaron para alabarte y agradecerte.

T Ahora estamos pensando en tantas cosas de este mundo que necesitan ser cambiadas. Tu poder es siempre el mismo.

G Así como cambiaste el agua en vino, te rogamos que donde haya oscuridad pongas luz.

T Que donde hay división, pongas unión.

G Que donde hay desesperación, pongas la esperanza.

T Que donde hay frialdad, enciendas el fuego de tu amor.

G Que donde hay guerra, traigas la paz.

T Quieres que todos vivamos en paz, usemos las cosas con moderación, las compartamos con quienes las necesitan y demos gracias a Dios por todo.

G Muchas familias necesitan de tu palabra y de tu poder.

T Muchos hogares están destruidos por el alcohol, la infidelidad y la droga.

G Las familias están divididas, los hijos están traumatados, los padres derraman lágrimas de pena y de angustia.

T Ven Señor Jesús, y haz que tu presencia salvadora se sienta en cada hogar.

G Dirige nuestra lengua para que sólo diga palabras de aliento, palabras que ayuden,

palabras de agradecimiento, alabanza y verdad.

- T Dirige nuestra vida para que a todos nos guíen la fe en ti y el amor al prójimo.**
- G Dirige todas nuestras acciones, para que sostenidas con tu gracia puedan siempre agradar a Dios y servir a los demás.**
- T Todo lo bueno que hay en nosotros, mejóralo. Todo lo imperfecto y malo, cámbialo y sánalo para que, habiendo sido creados a imagen de Dios, vivamos como hijos suyos y alcancemos la felicidad eterna.**
- G Sagrado Corazón de Jesús en Ti confío.**
- T Haz mi corazón semejante al tuyo. Amén.**

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

1. Si Jesús y María estuvieran aquí, ¿pienso que Ella le haría notar a su Hijo que está faltando algo en este hogar? ¿Qué cosa?
2. ¿Qué cambio debemos pedirle a Jesús que obre en cada uno de nosotros?

Para reflexionar

1. La única persona a la cual puedo cambiar, soy yo. La única irresponsabilidad que puedo remediar es la mía.
2. ¿Cuáles de las siguientes actitudes que destruyen la unidad de mi familia e impiden que se realice según el plan de Dios encuentro en mí?

1. Dejo que mamá se encargue de todo en casa.
2. Dejo a papá toda la responsabilidad económica del hogar.
3. Me tiene sin cuidado malgastar la plata de mi familia.
4. No tomo parte activa en el mantenimiento y limpieza de la casa.
5. Soy criticón, suceptible, pesimista, negativo/a.
6. Vivo constantemente resentido y sin perdonar.
7. Creo un ambiente de frialdad con mi indiferencia o enojo.
8. Empleo violencia física o verbal contra algún miembro de mi familia. Pongo apodos.
9. Pido propina y permisos a uno de mis padres después de habérmelos negado el otro.
10. Miento creando conflictos.
11. Mortifico constantemente a alguien creando tensión.
12. No hago nada para cambiar una mala actitud, a pesar de consejos, tolerancia y perdón.
13. Pongo al enamorado/a o al amigo/a en un plan más importante que mi familia.
14. Rechazo los momentos de privacidad familiar prefiriendo ver TV. o saliendo a la calle.
15. No participo en las prácticas religiosas de mi familia, dando muestras de desagrado o rechazo cuando alguien toma esa iniciativa.
16. Exijo mayores comodidades y dinero, creando sentimientos de frustración y fracaso.
17. Descuido, indiferencia, dejar a los hijos solos

18. *Imposición constante. Tratar como niños también a los mayores.*
19. *Consentir y proteger demasiado a los hijos.*
20. *Pocos momentos o ninguno de diversión juntos.*
21. *Castigos violentos, injustos o airados.*
22. *No escuchar.*
23. *No confiar.*
24. *No corregir con paciencia y amor.*
25. *No mostrar valores ni dar pautas para vivirlos.*
26. *No orar con los hijos ni preocuparme por su fe.*
27. *No dedicarles un tiempo especial para compartir con ellos.*
28. *Destruir el hogar con la infidelidad o la irresponsabilidad.*

Oración de los fieles

- G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.
- L1 *Tu amor y el auxilio de tu madre María en nuestra vida y en nuestro hogar.*
- L2 *Decisión de cambiar y renovar mi vida; de renunciar a todo lo que fomenta en mí el mal o la tentación; de esforzarme para reparar el daño causado a mí mismo y a los demás.*
- L3 *Para que todos nos demos cuenta de que el camino de la felicidad es el camino del Amor y no el del placer y de las diversiones.*

Te lo pedimos, Señor

- L1 Que exorcices en nosotros los demonios del tener, del placer y del poder y nos des la libertad de compartir, amar y servir.*
- L2 Que los esclavos de la droga, del alcohol o del sexo busquen y consigan la ayuda que necesitan para liberarse.*
- L3 Que reanimes a los que se han estanca- do en tu camino y estás tentados de retroceder y abandonarlo.*
- L1 Que mejores todo lo que hay de bueno en nosotros; y lo que hay de imperfecto y malo, lo cambies y lo sanes.*
- T. Haz, Señor que seamos capaces de poner perdón, donde hay ofensa; alegría, donde hay tristeza; unión donde hay discordia; amor, donde hay frialdad y rechazo; confianza donde hay desaliento, por el Corazón de tu Hijo, nuestro Redentor. Amén.**

Te lo pedimos, Señor

Canto

*Hazme un instrumento de tu paz;
donde haya odio lleve yo tu amor,
donde haya injuria, tu perdón, Señor,
donde haya duda, fe en ti.
Maestro, ayúdame a nunca buscar
querer ser consolado como consolar,
ser comprendido como comprender,
ser amado como yo amar.
Hazme un instrumento de tu paz;
que lleve tu esperanza por doquier;
donde haya oscuridad, lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.
Hazme un instrumento de tu paz;
es perdonando que nos das perdón
es dando a todos que Tú nos das;
muriendo es que volvemos a nacer.*



Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia) digo cuál es la frase o versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Juan 13, 34-35

1 Juan 3, 10-20

Mateo 7,12

"Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros. Si hacen esto, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos" (Jn.13,34-35)

"Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos" (1Jn.3,18)

"Hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes; porque esto es lo que mandan la ley y los escritos de los profetas" (Mt.7,12)

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un Guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el Guía cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

T Gloria, alabanza y gracias sean dadas al Dios eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

G Rechazados u olvidados, muchos andan solos. Su abatimiento y rencor debe ser motivo de vergüenza para nosotros.

"Deja tu ofrenda delante del altar y ve primero a ponerte en paz con ellos", dice Jesús. Yo soy su Dios y mi nombre es Amor.

T Señor, nos hemos reunido aquí para orar y alabarte. Abre nuestro corazón para comprender tu gran mandamiento de amarnos mutuamente.

G Viniste a este mundo para llevarnos a la unidad, para que unidos entre nosotros nos uniéramos al Padre.

T Y el modo de lograrlo no es a la fuerza o por miedo, sino por amor. Si nos amamos, vivimos en paz, confiamos los unos en los otros y nos liberamos del temor.

G A veces esto resulta fácil; pero más a menudo destruimos el amor. Cuán fácilmente se nos sale una mentira, una crítica negativa, un comentario mal intencionado, un juicio temerario. Los vínculos de amistad se rompen; la luz del amor se apaga.

T ¡Cuán rencorosos y duros de corazón podemos ser, Señor!

G Tú has dicho: *"Esta es la señal por la cual los reconocerán como discípulos míos, si se aman unos a otros"*.

T Haz que estas palabras penetren profundamente en nuestro corazón.

G Tú has derramado lágrimas y sangre por nosotros. Nos has mostrado cuál es la

imagen de Dios según la cual estamos hechos y debemos realizarnos.

T Con mucha pena y sincero arrepentimiento, ahora te rogamos por cualquier dolor y ofensa que alguna vez hayamos causado a otro ser humano: Señor, perdónanos.

G Por todas las palabras malas, hirientes y falsas que hayan pronunciado nuestros labios: Cristo, perdónanos.

T Por ser rencorosos, mezquinos y duros de corazón: Señor perdónanos.

G Jesús, Tú viniste al mundo para curar las heridas hechas por el pecado. Tú hiciste que el paralítico volviese a caminar, el caído se levantara y el muerto resucitara. Por el simple toque de tu mano salvadora, los corazones antes llenos de odio se enternecían con tu amor.

T Sánanos también a nosotros: ¡Te lo pedimos, Señor!

G Toca nuestro corazón y enciende en él tu amor.

T Toca nuestra mente y límpiala de todo resentimiento y deseo de venganza.

G Toca nuestra vida para que se llene de tu fuerza y bondad.

T Y podamos así amarnos realmente unos a otros; podamos ver en cada ser humano a un hermano que ha sido hecho a imagen de Dios y ha sido redimido para su gloria.

g Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío.
r **Haz mi corazón semejante al tuyo.**

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

¿Cómo puedo levantarles el ánimo a mis familiares y en qué forma concreta puedo mejorar mis relaciones con ellos?

Oración de los fieles

- G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.
- L1 *La gracia de aceptarnos mutuamente y valorarnos como personas que son hijos tuyos.*
- L2 *Sabernos escuchar y comprender, corregir y alentar.*
- L3 *Desterrar la crítica y los celos, la envidia y la indiferencia.*
- L1 *Derribar las barreras que continuamente levantan entre nosotros el egoísmo, el orgullo y la vanidad.*
- L2 *Apertura, sinceridad y confianza en la comunicación.*
- L3 *Un amor que no sea sólo de palabras, sino que nos haga capaces de servirnos y sacrificarnos los unos por los otros.*

Te lo pedimos, Señor

- L1 *Que con el testimonio de una vida llena de amor, podamos contribuir a disminuir el número de divorcios, abortos, abandonos de hogar y aumentar el de matrimonios y hogares felices.*
- T. Padre, danos esperanza y valor para creer que todos podemos ser mejores, amarnos más, ayudarnos más.. Y que estemos convencidos que el amor que nos tenemos no es sino experimentar el amor que Tú nos tienes a todos en el Corazón amantísimo de tu Hijo Jesús. Amén.**

Canto:

Los caminos del mundo no son pocos en verdad, pero todos conducen a una meta siempre igual. Todo hombre que nace llegará a la eternidad. Si el amor es tu conquista, ¡siempre amor tendrás!

Cuando demuestras paciencia, cuando tu sabes servir, cuando perdonas de corazón: sabes algo del amor. Cuando en las cosas no buscas nunca tu propio interés, cuando te entregas de corazón: sabes algo del amor.

Sería todo más lindo si supiéramos amar; habría paz en el mundo, habría más felicidad. No habría ricos ni pobres, sólo hermanos de verdad. Una vida de cielo empezada ya.

Cuando tu sufres y luchas por defender la verdad: cuando repartes hasta tu pan: sabes algo del amor. Cuando no envidias ni ofendes, cuando sabes tolerar, cuando sonríes y brindas paz: sabes algo del amor. En las luchas y pruebas de la vida es el amor que ilumina, que salva, que da paz a tu interior. Es el cielo que empieza porque el cielo es posesión del amor infinito que es el mismo Dios.

Cuando demuestras paciencia...

Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia), digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Mateo 11, 25-30
2 Tesalonicenses 3, 6-15
1 Timoteo 5,8; 6,7-10

"Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y sus cargas, y yo los haré descansar"(Mateo 11,28).

"El que no quiere trabajar, que tampoco coma"(2 Tesalonicenses 3,10).

"Quien no se preocupa de los suyos, y sobre todo de los de su propia familia, ha negado la fe y es peor que los que no creen"(1 Timoteo 5,8).

"Si tenemos qué comer y con qué vestirnos, ya nos podemos dar por satisfechos"(1 Timoteo 6,8).

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía, cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G Ven Señor Jesús, ven a nuestro hogar y a nuestros corazones.
- T **Quédate siempre con nosotros.**
- G Bendito y alabado seas eternamente, Padre todo, poderoso, cuya Palabra hizo todo lo visible y lo invisible.
- T **Gloria a Ti que compartiste con nosotros el proyecto y la obra de tu creación, para**

que llevemos a término lo que comenzaste en los primeros días del mundo.

G Hiciste el mundo pero nos dejaste a nosotros la tarea de desarrollarlo.

T **Y nos pediste las manos, el cuerpo y la mente para acabar la tarea de la creación.**

G Codo a codo contigo, el Creador, hemos de emplear nuestros talentos para edificar la tierra.

T **Cada día nos vuelves a llamar y cada día debemos responderte, con nuestro trabajo, para que el mundo sea mejor.**

G Señor, Tú viviste en una familia que trabajaba. Tu espalda se inclinó bajo cargas muy pesadas. Tus pies a menudo estaban adoloridos, y tus manos entumecidas y rígidas. El sudor de la fatiga empapaba tu rostro. Durante largas horas en el taller crecía tu hambre y tu cansancio. Viviste al día, sin tener asegurado el mañana.

T **Supiste entonces, cómo nos sentimos nosotros cuando el trabajo es pesado y aburrido, cuando se nos trata injustamente, cuando nos invade la amargura y el resentimiento, cuando preferiríamos estar ociosos y robar.**

G Ayúdanos, entonces, Señor. Tú prometiste aliviar a todos los que se fatigan y están agobiados. En todos tus trabajos, nunca te rendiste, nunca te pusiste en contra de nadie, nunca te quejaste. Cada día hacías tu tarea lo mejor que podías. Eras honrado y bondadoso. Y ayudabas a los demás.

T Ayúdanos, Señor. Danos fe en la dignidad del trabajo. Danos el estar satisfechos con lo que logramos. Danos honradez y amabilidad.

G Cada vez que participamos en tu Santa Cena, recordamos que tenemos que ofrecer al Padre el trabajo de las manos y de la mente.

T Reanímanos en el esfuerzo y danos perseverancia.

G Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío.

T Haz mi corazón semejante al tuyo.

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

Mis actitudes, ¿son las del que quiere servir o del que quiere ser servido?

¿Qué servicio brindo a mi familia y a mi comunidad?

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 *Espíritu de servicio.*

L2 *Valor y responsabilidad para cumplir con nuestras obligaciones y deberes cotidianos.*

L3 *Que los padres de familia con su ejemplo enseñen a sus hijos la honradez y la eficiencia en el trabajo.*

Te lo pedimos, Señor

L1 *Que nos libres de querenos ganar el pan no con el sudor de la frente sino con el robo, la coima y el fraude.*

L2 *Trabajar no como esclavo ni como amo, sino con la libertad de hijo y el amor de hermano.*

L3 *Trabajar para servir y no para dominar; para dar a los necesitados y no para hacerme rico a costa de ellos.*

L1 *La alegría de dar y la satisfacción de ofrecer a los demás un trabajo bien hecho.*

L2 *El preferir siempre la realidad a las apariencias y el construir en silencio al lucirnos.*

L3 *Que los jóvenes encuentren su lugar en la sociedad y no se queden frustrados por falta de oportunidades de capacitación y ocupación.*

T. Líbranos, Señor, del horrible pecado de marginar y explotar a los hermanos, así como de querer vivir a costa de los demás, sin hacer nada. Haz que, actuando siempre en obediencia a Ti y a tu proyecto, contribuyamos a crear una sociedad más justa y solidaria. Te lo pedimos por el Corazón de tu Hijo quien no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida para la redención de muchos.

Canto

En el trabajo de cada día, como vivías y amabas tú, queremos, Madre, servir amando, viviendo siempre junto a Jesús (2).

En el silencio de aquella aldea, la casa humilde de Nazaret se va empapando de tu ternura, de tu trabajo, de amor y fe.

Te lo pedimos, Señor



Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia) digo cuál es la frase o versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Deuteronomio 6, 4-9

Mateo 6, 5-15

Lucas 11, 5-13

Marcos 9, 14-29

Romanos 12,1

"Ama a tu Dios con todo tu corazón...Enséñale este amor a tus hijos, dentro y fuera de casa, desde el comienzo hasta el final del día y de la vida" (Deut. 6, 5.7)

"Cuando oren no sean como los hipócritas que sólo se preocupan de quedar bien ante los demás y no de llegar a la intimidad con Dios y ni siquiera se ponen en su presencia... No oren como los paganos que multiplican sus rezos para que Dios les haga caso a ellos y no para que ellos les hagan caso a Dios" (Mt.6,5-7).

"Pidan y Dios les dará... Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre que está en el cielo dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!" (Lc.11, 9.13).

"A esta clase de demonios solamente se la puede expulsar mediante la oración" (Mc.9,29).

"Preséntense ustedes mismos como ofrenda viva, consagrada y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer" (Rom.12,1).

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un Guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el Guía cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

G Gloria, alabanza y gracias sean dadas al Dios eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

T **Algunas necesidades las expresamos con palabras, otras en silencio. Difícilmente mostramos nuestras heridas más profundas. Pero tu corazón amoroso, Señor, lo sabe todo. Aumenta nuestra fe, te rogamos, y sana todo lo que está enfermo.**

G Jesús, tú dijiste: *"Pidan y Dios les dará; busquen y encontrarán; llamen a la puerta y se les abrirá. Todo el que pide, recibe"*.

Con la palabra y el ejemplo, nos has enseñado a orar. Hoy escuchamos de nuevo esta enseñanza y nos dirigimos a ti en oración.

T **Danos fe en tu bondad y en tus promesas.**

G Tú has mostrado tu poder en la tierra sanando a los enfermos, resucitando a los muertos, calmando la tempestad.

Llenos de confianza ahora te pedimos que bendigas este hogar; que vuelvas a unir a las familias divididas; y, que, en todas partes, los padres y los hijos infelices sientan la caricia de tu mano bienhechora y vivan en paz y amor.

T **Te lo pedimos, Señor.**

G Que la infinita bondad y misericordia de Dios, sequen toda lágrima, curen toda herida y reanuden toda amistad rota:

T **Te lo pedimos, Señor.**

G Que cese la violencia; y que la paz, la justicia y la libertad sean respetadas en nuestro país y en el mundo entero.

T **Te lo pedimos, Señor.**

G Jesús, todo lo creado debería movernos a orar. Danos ojos para ver la hermosura y el poder de Dios en todas las cosas.

T **Que siempre sepamos aceptar su amor y jamás echemos a perder lo que El ha hecho para el bienestar y la vida de todos.**

G Por todo lo que tenemos, te bendecimos y te damos gracias, Señor.

T **Haz que siempre estemos dispuestos a compartir nuestros bienes con los necesitados.**

G Danos la paz del corazón y el sosiego interior para escucharte.

T **Enseñanos cómo orar en silencio, cómo escucharte, cómo esperar tus dones y enriquecernos con ellos.**

G Haz que veamos con tus ojos el mundo que nos rodea. Y que seamos atentos con las personas, teniendo presente su dignidad y bondad al mismo tiempo que sus necesidades.

T **En la oración te ofrecemos el mundo entero. Todo lo que es bueno y hermoso te lo**

ofrecemos para tu gloria. Toda herida o imperfección te la presentamos para obtener tu perdón y curación.

G Sagrado Corazón de Jesús en ti confío:

T Haz mi corazón semejante al tuyo.

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

1. ¿Alguna vez he experimentado el poder de la oración?
2. Si el Señor me preguntara: "Qué quieres que haga por ti", ¿qué le respondería?

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 Que Tú mismo y tu Madre bendita nos enseñen a orar.

L2 Que tu Espíritu nos dé la fuerza de amarnos y unirnos más.

L3 Que aprendamos a discernir en cada situación concreta cómo realizar tu voluntad.

L1 Que nos des apertura, sinceridad y confianza para comunicarnos contigo y entre nosotros, sobre todo en los momentos de tentación y de prueba.

L2 Que nada nos quite tu paz.

Te lo pedimos, Señor

- L3 La disponibilidad para escuchar tu Palabra y encarnarla en nuestra vida.
- L1 Que alcancemos tu perdón y sepamos compadecernos de los demás como tu te compadeces de nosotros.
- L2 Que experimenten la infinita bondad de tu Corazón los enfermos, los difuntos, los que sufren, los que han caído y no tienen la fuerza de levantarse, y todos los que se encomiendan a nuestras oraciones.
- L3 Por todos nosotros, para que sepamos equilibrar el trabajo y el descanso. la acción y la oración.

T. Dios que amas infinitamente a tus hijos, especialmente a los más débiles y enfermos, te pedimos la gracia de confiar siempre más en tu Amor de Padre, para que descansemos seguros en el Corazón de tu Hijo, en el tiempo y en la eternidad.

Canto:

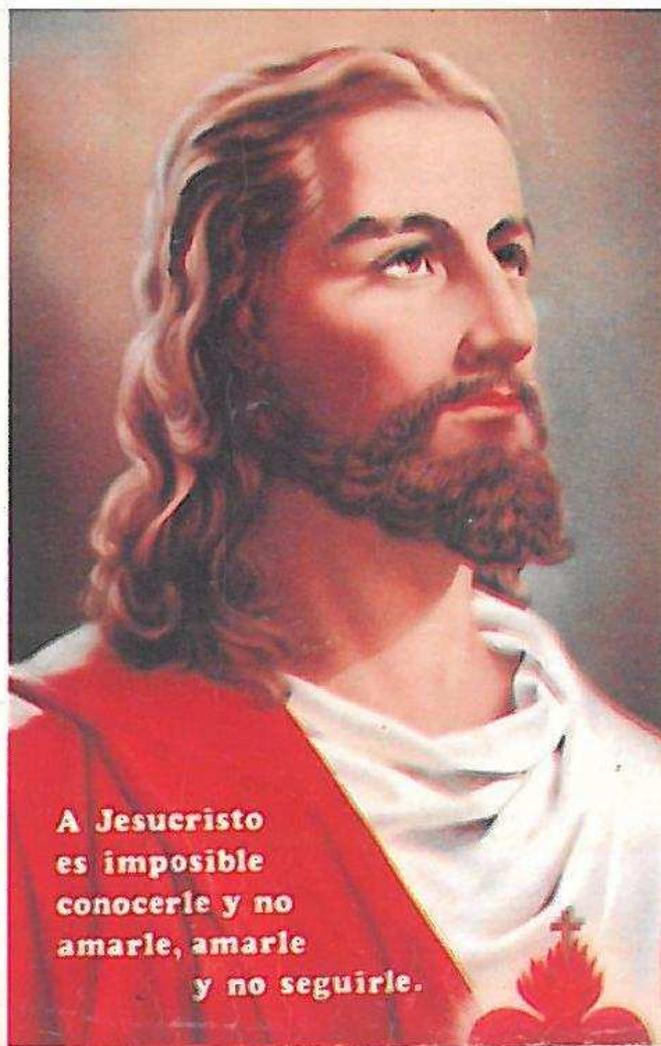
Señor, enséñanos a orar, a hablar con nuestro Padre Dios. Señor, enséñanos a orar, a abrir las manos ante ti.

Orar con limpio corazón, que sólo cante para ti, con la mirada puesta en ti, dejando que hables Señor.

Orar buscando la verdad, cerrar los ojos para ver; dejarnos seducir Señor andar por tus huellas de paz.

Orar hablándote de ti, de tu silencio y de tu voz, de tu presencia que es calor, dejarnos descubrir por ti.

Orar también en sequedad, las manos en tu hombro Señor; mirarte con sinceridad; aquí nos tienes, háblanos.



**A Jesucristo
es imposible
conocerle y no
amarle, amarle
y no seguirle.**

SAGRADO CORAZON DE JESUS EN VOS CONFIO

(Benedicida e indulgenciada por San Pio X)

Si la confianza es prueba de ternura;
Esta prueba de amor daros ansío
Aun cuando esté sumido en la amargura,
¡Sagrado Corazón, en Vos confío!

En las horas más tristes de la vida;
Cuando todos me dejan, ¡oh Dios mío!
Y el alma está por penas combatida;
¡Sagrado Corazón, en Vos confío!

Aunque sienta venir la desconfianza,
Y os obligue a mirarme con desvío,
No será confundida mi esperanza:
¡Sagrado Corazón, en Vos confío!

Si en el bautismo
Que hermoseara mi alma,
Yo os prometí ser vuestro, y Vos ser mío
Clamaré siempre en tempestad o calma.
¡Sagrado Corazón, en Vos confío!

Yo siento una confianza de tal suerte,
Que sin ningún temor, ¡oh Dueño mío!
Espero repetir hasta la muerte:
¡Sagrado Corazón, en Vos confío!

Día 6º: COMUNICACIÓN ■

Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia), digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Juan 15, 12.15; Juan 17, 21-26.
Mateo 26, 38.40 2Corintios 1, 12

"Amense como yo los he amado... Yo no los he tratado como personas de las que uno se sirve pero con quienes no se comunica, sino como amigos con quienes todo se comparte"(Jn.15,12.15)

"Les he dado a conocer quién eres, y aún seguiré haciéndolo, para que el amor que me tienes esté en ellos, y para que yo mismo esté en ellos"(Jn.17,26)

"Le dijo Jesús a Pedro: - ¿Ni siquiera una hora pudieron ustedes mantenerse despiertos conmigo?"(Mt.26,40)

"Mi orgullo es que trato con todo el mundo, y especialmente con ustedes, con la sinceridad, la sencillez y el respeto que Dios da"(2Cor.1,12)

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía, cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G** Señor Jesús, tú llamaste "amigos" a tus discípulos porque les abriste tu intimidad.
- T** ¡Qué difícil es abrirse, Señor! ¡Cuánto nos cuesta rasgar el velo de nuestro misterio!
¡Cuántas trabas se interponen en el camino!

- G Sé muy bien, Señor, que sin la comunicación no hay amor; que sólo el esfuerzo constante de abrirnos el uno al otro, sólo la voluntad de pertenecernos sin reservas ni engaños, sin dobleces ni escondites, hace posible la comunión de las personas.
- T **Hazme comprender, Señor, que me creaste no como un ser acabado y encerrado sino como una fuerza en tensión y movimiento hacia el otro; que debo participar de su riqueza y dejar que participe de la mía; que encerrarme es muerte y abrirme es vida, libertad, madurez.**
- G Señor Jesucristo, rey y maestro del Amor, dame la convicción y el valor de abrirme, enséñame el arte de comunicarme.
- T **Rompe en mí los retraimientos y los temores, los bloqueos y la timidez y todo lo que obstaculiza o desvía la corriente de la comunicación.**
- G Dame la gracia de entregarme sin miedo a la decisión diaria de hacerle el regalo de mí mismo a las personas que amo, regalo tuyo que sólo yo puedo realizar.
- T **Haz que aprendiendo a comunicarme mejor con ellos, pueda aprender a comunicarme mejor contigo; que conociéndolos y amándolos más, pueda conocerte y amarte cada día más a Ti que eres Luz sin sombra, Comunión eterna y Amor infinitamente entregado, aceptado y compartido desde siempre y para siempre.**

- G Padre, te alabamos y glorificamos por la hermosura de ese don que se llama diálogo.
- T **Es un hijo predilecto tuyo porque es como esa corriente que bulle incesantemente entre Tú, el Hijo y el Espíritu Santo.**
- G El diálogo desata los nudos, disipa las sospechas, abre las puertas, soluciona los conflictos, engrandece a la persona y es vínculo de unidad.
- T **Jesús, rey y centro de nuestros corazones, haznos comprender que nuestros conflictos se deben casi siempre a la falta de diálogo.**
- G Haznos comprender que no se trata de discutir para imponer nuestras ideas, sino de buscar la verdad y la comprensión entre nosotros.
- T **Nos necesitamos y complementamos mutuamente porque tenemos para dar y necesitamos recibir, ya que yo puedo ver lo que el otro no ve y él puede ver lo que yo no veo.**
- G Señor Jesús, cuando haya tensión y desacuerdo, dame la humildad para no querer imponer mi verdad atacando la verdad del otro; para saber callar en el momento oportuno; para saber esperar a que el otro acabe de expresar por completo su verdad.
- T **Dame la sensatez para reconocer que yo también puedo estar equivocado y para dejarme corregir y enriquecer.**

G Dame en fin, la generosidad para pensar que también el otro busca honestamente la verdad y para mirarlo sin prejuicios y con amor.

T **Señor Jesús, danos la gracia de saber dialogar.**

G Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío.

T **Haz mi corazón semejante al tuyo.**

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

1. ¿Qué nos gusta hacer juntos como familia?
2. ¿Con cuál de mis familiares puedo hablar más fácilmente de mí y con cuál más difícilmente? ¿Por qué?
3. ¿Cuál de mis familiares ha influido más en mí y en cuál de ellos he influido yo? ¿Cómo? ¿Por qué?

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 *Que estemos siempre dispuestos a escucharnos y nos esforcemos por comprendernos mutuamente, ponernos en el lugar del otro y llevar sus cargas.*

L2 *Comunicarnos en forma íntima e intensa compartiendo no sólo las cosas sino la*

Te lo pedimos, Señor

vida misma: sentimientos y pensamientos, necesidades y proyectos, penas y alegrías, dudas y temores, esperanzas y decisiones.

L3 Que nos tratemos siempre con cariño en modo de hacernos sentir que valemos y que somos dignos de respeto.

L1 Que sepamos alentarnos con la palabra y con el ejemplo, alabando no los resultados, sino los esfuerzos y los progresos.

L2 Que no reprimamos, ocultemos ni rechacemos los sentimientos - nuestros o ajenos - sino que los aceptemos y compartamos serena y sinceramente.

L3 Que sepamos, aconsejarnos, enseñarnos y corregirnos mutuamente, tomando juntos las decisiones y encarando amorosamente los desacuerdos.

T Haz Señor que la comunicación abierta y sincera, el compartir los bienes y la vida, nos lleven a ser como un solo corazón y un alma sola en comunión contigo, rey y centro de todos los corazones.

Ves cómo todos los días se enciende la vida a tu alrededor; risas, alegrías y esperanzas compartidas y también esta canción:

***Compañeros de miles de cosas y mil cosas para recordar; emprender el camino elegido, mirar adelante y nunca hacia atrás.**

Ves como cada mañana se abre tu ventana para que entre el sol; hoy nacieron juntos un poeta y una flor y quizás esta canción: *

Ves qué importante es la vida, brinda tantas cosas sin pedir jamás; sólo necesitas tener fe y voluntad y cantar una vez más: *

Día 7º: El Día del Señor ■

Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia), digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Exodo 20, 8-11; Deuteronomio 5, 15.

Hebreos 10, 19-27

Hechos 2, 36-42

Lucas 22, 14-20

"Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios... Porque el Señor hizo en tres días el cielo, la tierra y el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el día séptimo." (Ex. 20,9-10.11). "Recuerda que el Señor Dios te sacó de la esclavitud desplegando gran poder. Por eso te ordena cumplir con el día de descanso" (Dt. 5,15).

"No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino démonos ánimos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca" (Heb. 10,25).

"Todos seguían firmes en lo que los apóstoles les enseñaban, y compartían lo que tenían, y oraban y se reunían para la fracción del pan" (Hch. 2,42).

"Jesús tomó el pan en sus manos y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo: - Esto es mi cuerpo, entregado a muerte en favor de ustedes. Hagan esto en memoria mía" (Lc.22,19).

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía, cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G Bendito y alabado seas eternamente Padre todopoderoso: Tú eres Amor y por esto has colgado el sol delante de la puerta de tu casa.
- T **Nos has creado creadores; nos has dado el día y la noche, los días de trabajo y el día de descanso para asociarnos a tu obra maravillosa: la familia humana a imagen de tu Familia divina y el mundo, hogar y jardín de su felicidad.**
- G Nos has dado el tiempo para preparar la eternidad, el sábado como anuncio del domingo, el último día de la semana para pasar al primer día de la nueva creación.
- T **En la Alianza antigua quisiste que tu pueblo anticipara con un día de reposo semanal el término de la creación y su liberación definitiva.**
- G Ahora quieres que celebremos la nueva creación y la salvación plena, en el día en que Cristo las ha realizado con su pascua, el día en el cual ha aplastado a la muerte y la poderosa energía de su resurrección ha penetrado en nuestro viejo tiempo, hasta que todo le esté sometido.
- T **El Domingo es el día más grande y más bello, tu día, Señor, el que tú has hecho para que más que en ningún otro brille la luz de tu Amor y estemos felices y contentos (Sal.118,24).**
- G Quieres que lo celebremos para mantener siempre viva la esperanza y la certeza de

que compartiremos un día la eternidad feliz de tu descanso si ahora compartimos tu trabajo creador y liberador y hacemos de ambos dos formas complementarias de adorarte e imitarte, realizando tu proyecto.

T Quieres que recordemos siempre que el fin de todas nuestras actividades - laborales o recreativas - es ser familia contigo y como Tú.

G El domingo es el día en que revivimos los sacramentos por los que hemos sido injertados para siempre en Cristo resucitado y hemos comenzado a ser como él hombres nuevos, hijos a quienes les está prometida la resurrección.

T Por eso quieres que, ese día, todos tus hijos estén reunidos en familia contigo para alimentarse con tu Palabra y tu Pan y celebrar contigo la Pascua eterna.

G Más que una obligación grave, esta Eucaristía dominical es una necesidad del espíritu, un deseo del alma. Si no nos "re-creamos" y reabestecemos semanalmente con tu Amor, tanto el trabajo como el descanso acabarán por esclavizarnos y embrutecernos en lugar de hacernos más humanos y más libres.

T Tú quieres que vivamos el Domingo juntos. También durante la semana tenemos que pensar en los demás, pero a través de las exigencias del trabajo cotidiano. El domingo, en cambio nuestro amor es más

libre, alegre y lleno de brío. Aunque demos parte de nuestro tiempo a los amigos y a alguna actividad apostólica, no tenemos que olvidar a nuestros familiares.

G Tenemos que aprovechar el fin de semana para aflojar las tensiones y equilibrar el alma y el cuerpo. Buscar aire puro, afinar nuestra cultura con la música o un buen programa de cine o TV.; templar los músculos con algún deporte. Pero todo eso como hijos tuyos, Señor.

T Hay una escala de valores: Eucaristía - amor al prójimo - diversiones para el espíritu - diversiones para el cuerpo. Los que la invierten demuestran no haber comprendido la grandeza de su vocación cristiana.

G Así como la mayor infidelidad a tu Amor durante la semana es no trabajar o no trabajar contigo, la mayor infidelidad en domingo es no descansar o no descansar contigo.

T ¡Qué pena te dan, Señor, los que en tu día llenan los cines, los estadios y hasta los prostíbulos pero ni se les ocurre ir a visitarte en tu Casa!

G ¡Cuánto lastiman tu Corazón los que pasan en el aburrimiento y en la soledad el día de la comunión y la alegría; en la ociosidad y en el vacío el día de la plenitud; los que celebran con las borracheras, las inmora-

lidades sexuales y la violencia de los paganos la fiesta cristiana; los que traicionan a su Dios y a su familia en el día en que la humanidad se consagra definitivamente como Familia de Dios; los que matan el amor y se corrompen en el día de la Resurrección; los que pervierten y destruyen en el día de la nueva creación!

T Somos familia tuya, Señor. No permitas que nos separemos de ti. Que cada domingo, así como todos nuestros días hasta el último, sea tu día.

G Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.

T Haz mi corazón semejante al tuyo.

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

1. ¿Qué debo dejar y qué debo comenzar a hacer para vivir el día del Señor como Él quiere?
2. Lluvia de ideas para organizar nuestro tiempo libre en modo que podamos crecer como personas y como familia (de sangre y de fe).

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familias de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 Para que recuperemos el sentido cristiano de la fiesta.

L2 Para que sepamos divertirnos sin borracheras, inmoralidades sexuales y violencias y evitemos asistir a lugares de entretenimiento donde se denigra a la persona y se pisotea su dignidad.

L3 Jamás permitir que el trabajo o el descanso nos esclavicen y embrutezcan en lugar de hacernos más humanos y más libres.

L1 Que por lo menos en el día del Señor encontremos el tiempo de "recrearnos" con la luz de su palabra y la fuerza de su amor.

L2 Recordar siempre que el fin de todas nuestras actividades es ser familia con Dios y como Dios.

T Concédenos Señor no buscar la felicidad que ofrecen el placer y el dinero sino aquella que sólo se consigue amándonos como Tú nos has enseñado. Que tu presencia, tu palabra y tu amor nos llenen el corazón y sean la fiesta continua de esta casa.

Canto

Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor. Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.

Hay una fe que nos alumbró con su luz, una esperanza que empapó nuestro esperar. Aunque la noche nos envuelva en su inquietud, nuestro amigo Jesús nos guiará.

Es el Señor, nos acompaña al caminar, con su ternura a nuestro lado siempre va. Si los peligros nos acechan por doquier, nuestro amigo Jesús nos salvará.

Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia), digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Lucas 2, 1-7

Marcos 8,31-38

Marcos 14,32-38

"Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. Y allí nació su primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo porque no había alojamiento para ellos en el mesón." (Lc. 2,6-7)

"Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame." (Mc. 8,34)

"Padre mío, para ti todo es posible: líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú." (Mc. 14,36)

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía, cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G Ven Señor Jesús, ven a nuestro hogar y a nuestros corazones; quédate siempre con nosotros..
- T **Oh Dios que escogiste a los débiles de este mundo para comunicar tu mensaje de salvación, perdona nuestros pecados, humilla nuestro orgullo y emplea para tus planes nuestra debilidad y sufrimientos.**
- G Te damos gracias, Señor, por haber venido

a este mundo y ser uno de nosotros.

T Tú que viviste nuestra misma vida, sabes cómo nos sentimos, conoces nuestros altibajos, nuestros temores y esperanzas. Sabes lo que nos hace felices y también entiendes nuestras lágrimas.

G Hace mucho tiempo, la gente que sufría iba a buscarte. Tú les imponías las manos y los curabas. El paralítico dejaba caer sus muletas, el ciego volvía a ver, el hijo de la viuda resucitaba de los muertos y todos te agradecían.

T También nosotros te damos gracias por los milagros que cada día hace la ciencia médica para prevenir y curar las enfermedades.

G Señor, Tú también sufriste: por los amigos que te abandonaron y los enemigos que te crucificaron. Tú aceptaste los sufrimientos de la vida; llevaste la cruz porque sabías que el dolor y la muerte son necesarios para alcanzar la vida eterna.

T También nosotros tenemos nuestras pruebas y sufrimientos. A veces nos deprimimos y abatimos. Ayúdanos a ver el aspecto positivo de lo que acontece y a ser siempre bondadosos.

G Haz que a menudo tomemos conciencia de todas tus bendiciones.

T Hay muchos que sufren más que nosotros.

G Haz que nunca dejemos de ayudarlos con

amabilidad, sacrificio y oración.

El sufrimiento puede ser una bendición.

T Gracias, Señor, porque con él nos haces crecer y nos vuelves más comprensivos.

G Sin sufrimiento no hay amor verdadero, así como sin placer no hay amor egoísta y falso. Y sólo el amor verdadero da sentido a la vida, la transforma y la realiza.

T Infunde valor en nuestros corazones y llena de paz nuestra alma. Guíanos por el mismo camino que Tú recorriste, para que, a través de las penas y alegrías, del amor y de la muerte, podamos alcanzar tu felicidad eterna.

G Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío.

T Haz mi corazón semejante al tuyo.

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

1. ¿Cómo reacciono cuando sufro?
2. El sufrimiento, ¿me acerca a Dios o me aleja de Él? ¿Por qué?

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familias de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 Que sigamos confiando en Ti aun cuando nos dejas sufrir y no comprendemos el porqué.

- L2 *Que veamos en el sufrimiento no tanto un castigo del pecado, cuanto un medio para expiarlo, para convertirnos y crecer espiritualmente: una prueba en vista de un bien mayor.*
- L3 *Valor y confianza, paciencia y penitencia, voluntad de curarnos y santo abandono cuando estamos enfermos/as.*
- L1 *Serenidad para aceptar lo que no podemos cambiar; valor para cambiar lo que podemos y sabiduría para comprender la diferencia.*
- L2 *Que mires con compasión a..... que está(n) enfermo/a(s) o que se encuentra(n) en una situación difícil: que alivies sus angustias, lo/la(s) liberes del pecado y de toda tentación, cures su(s) cuerpo(s) y su(s) alma(s).*
- L3 *Que no nos libres del sufrir, sino del sufrir inútilmente.*
- T. Danos confianza en ti, Señor Jesús, para que cuando sufrimos, nos refugiemos en tu Corazón en lugar de rebelarnos, deprimirnos o buscar esos falsos alivios que nos embotan, nos empeoran y nos apartan de ti.**

Canto
Padre (3), me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea, te doy las gracias. Lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre, no deseo nada más. Yo te ofrezco mi alma y te la doy, con todo el amor de que soy capaz; porque deseo darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque tú eres mi Padre.

Lectura bíblica:

Escoger uno de los pasajes siguientes. Después de una relectura (silenciosa si cada uno dispone de una Biblia), digo cuál es la frase o el versículo más significativo para mí y explico brevemente el porqué.

Mateo 18, 21-35;

Colosenses 3, 12-17

Lucas 6, 32-38. 41-42;

Lucas 23, 33-34

"Pedro fue y preguntó a Jesús: - Señor, ¿Cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?"

Jesús le contestó: - No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete." (Mt. 18, 32)

"Tengan paciencia unos con otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes." (Col. 3, 13)

"Sean compasivos como su Padre es compasivo. No juzguen, y Dios no los juzgará. No condenen y Dios no los condenará. Perdonen a otros y Dios los perdonará a ustedes" (Lc. 6, 36-37).

Jesús dijo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc. 23, 34)

Lectura rezada o meditada

Alternan la lectura pausada de los párrafos un guía (G) y todos los demás (T). En las pausas entre lo que leen todos y lo que lee el guía, cada uno vuelve a leer y a meditar en silencio el párrafo anterior.

- G Aunque herido por nuestra ingratitud y traspasado por nuestro desprecio y rechazo, tu Corazón, Señor, sigue derramando sangre y vida, amor y perdón.

- T Con tu sangre, derramada hasta la última gota, has sellado el Pacto eterno del Amor misericordioso.**
- G Y nos has mostrado que tu Padre es *don* de sí para nosotros, y que siempre está dispuesto al *per-don*, antes, durante y después de nuestros pecados.
- T La medida de su amor y misericordia no tiene límites: lo que más desea es perdonarnos. No importa lo que hayamos hecho: siempre está esperando que nos echemos sin temor en sus brazos.**
- G ¿Por qué me cuesta tanto confiar en ti, Señor? Rechazo tu perdón no sólo cuando me dejo llevar por mis impulsos y prefiero seguir actuando egoístamente, sino también cuando me dejo dominar por el sentimiento de culpa y me avergüenzo de mí mismo. Entonces, por más que sienta remordimiento, no tengo arrepentimiento.
- T Hay otra condición que Tú mismo nos has puesto: tu misericordia, para que nos llegue, debe llegar a los demás a través de nosotros; de lo contrario no nos llega en absoluto.**
- G Pero yo no soy capaz de pedir perdón. Lo que hago, en todo caso, es disculparme y pedir al otro que no se moleste conmigo y ¡hasta que me permita seguir actuando de esa manera!
- G **Tú me enseñas a reconocer mi falta sin disminuirla ni evadir mi responsabilidad; a**

a devolverle mi amor y aprecio a la persona que había tratado mal mostrándole mi pena por haberla herido; a cambiar de actitud y reparar el daño y la ofensa corriendo el riesgo de ser rechazado y herido a mi vez.

G Tampoco soy capaz de perdonar. Lo que hago es disimular, tragarme el malestar y no decirle nada al otro; no encarar ni corregir sus faltas, permitir que siga actuando mal o, peor aún, volverme cómplice, encubridor y hasta defensor de su mala conducta. O bien reacciono con violencia, castigando al otro y haciéndolo sufrir para vengarme. Pero así, tratando de vencer el mal con otro mal, en realidad lo multiplico.

T **Sólo tu, Señor, me das la fuerza de seguir amando y queriendo el bien del que me ha herido; de ayudarlo a reconocer y a reparar su falta; devolverle mi confianza, olvidar la herida que me causó y nunca más echársela en cara desde que me pidió que lo perdonara.**

G Sólo el perdón cura las heridas y no el tiempo, las disculpas, el disimulo, la indiferencia, la venganza o los regalos.

T **Sólo el perdón nos libera del sentimiento de culpa y de inferioridad; del estar recordando siempre la falta que cometimos o la herida que recibimos.**

G Con tu perdón, nos enseñas a romper la espiral de la violencia y del odio, el embrujo

del mal y el encierro del pecador en sí mismo; a vencer el mal con el bien, la violencia con la paz, la venganza con el perdón.

T. Con la sangre y el agua de tu Corazón traspasado, con la gracia de tus sacramentos, derrama en nosotros tu Espíritu, Señor, ese Amor que nunca muere porque perdona siempre. Haz de todos nosotros testigos y portadores de tu perdón, instrumentos de tu paz.

G. Sagrado Corazón de Jesús en ti confío.

T. Haz mi corazón semejante al tuyo.

Cada uno vuelve a leer en silencio toda la oración y en voz alta la frase que tiene más sentido para él. Puede explicar brevemente el porqué.

Para compartir

1. ¿Qué hago cuando me doy cuenta que he herido a otra persona?
2. ¿Cómo actúo, generalmente, cuando otra persona me hiere a mí?
3. ¿Cuál ha sido la mayor experiencia del perdón de Dios y de reconciliación con los demás que he tenido en mi vida?

Oración de los fieles

G. Unamos nuestras oraciones por las necesidades de nuestra familia de fe y de sangre, para que sean Iglesia una y santa del Señor.

L1 La gracia de aceptarme y perdonarme a mí mismo/a en la situación en que me encuen-

tre y, al mismo tiempo, de llamarme continuamente a ser mejor.

L2 La gracia de comprender que sólo el perdón cura las heridas.

L3 Que sepamos reconocer nuestras faltas en lugar de justificarnos culpando a los demás.

L1 Humildad para pedir prontamente perdón.

L2 La decisión de perdonar de una vez por todas en lugar de estar recordando siempre las ofensas recibidas.

L3 Bondad y mansedumbre para perdonar siempre.

L1 Fortaleza y paciencia para vencer el mal con el bien.

T. Señor Jesús que en tu Corazón , herido por nuestros pecados, nos has abierto los infinitos tesoros de tu amor, haz que perdonándonos los unos a los otros, aceptemos plenamente tu perdón: ¡para que tu pasión y muerte no sean vanas!

ORACIÓN

Perdón, por aquel mendigo, por aquella lágrima que hice brillar; perdón, por aquellos ojos que al buscar los míos no quise mirar(3). Señor, no le di la mano, se encontraba solo y lo dejé partir; perdón, por no dar cariño, por sólo buscarlo y tan lejos de ti (3). ¿Señor, por qué soy así? Estoy como ciego y no sé comprender; Señor, tú eres mi esperanza, dame tu mirada, que te sepa ver(3). Señor, no voy siempre alegre; no doy luz a todos los que están junto a mí. Perdón, por esta tristeza, por sentirme solo cuando estás ahí.

Te lo pedimos, Señor

Consagración al Corazón de Jesús

- 1. Cada miembro de la familia reunida delante de una imagen del Corazón de Jesús, escribe en un papel:*
 - a) Lo que más le cuesta perdonarse a sí mismo.*
 - b) Lo que más le cuesta perdonar a otros.*
 - c) Cuáles es el familiar que ha herido más.*
 - d) De qué, especialmente, quiere pedirle perdón.*
- 2. En otra hoja de papel, escribe una cartita al Señor: lo que siente, lo que le sale del corazón en ese momento (agradecer, pedir perdón, temores, dudas, esperanzas, pedir o preguntar algo, etc.)*
- 3. Cada uno dobla en cuatro el primer papel con lo que más cuesta perdonarse y perdonar y lo quema en un recipiente de metal colocado frente al cuadro del S. Corazón, después de haber rezado, junto con los demás, la oración siguiente:*

Señor Jesús, te pido poder perdonar lo que más me cueste perdonar.

Quema mis pecados con el fuego de tu misericordia...

Todos los pecados del mundo arrojados en tu Corazón con sincero arrepentimiento y confianza, se evaporan como una gota de agua en un brasero.

Gracias por tu amor y por tu paz. Que tu Espíritu Santo ilumine todos los rincones de mi alma. Amén.

4. *A continuación se reza el Padrenuestro, el Ave María y el Gloria: (se pueden omitir)*

G. Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

T. **Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.**

G. Alégrate María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

T. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

G. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

T. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

5. *Luego cada uno, estando todos de pie abrazados en círculo o en semicírculo, se dirige al familiar que cree haber herido más y le dice:*

**"Querido papá" o "Querida mamá"
(o su nombre) perdóname por.....**

El que perdona abraza y besa al que le pide perdón y le dice:

"Que la paz y el perdón del Señor y de tu familia estén siempre contigo".

6. *Los que desean, leen en voz alta la carta que han escrito a Jesús.
Por último, concluyen leyendo la consagración siguiente:*

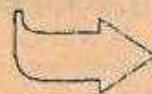
G Señor, no somos dignos de tu amor, pero confiamos totalmente en Ti. Por eso venimos a consagrarnos a tu Corazón, y a poner en él todos nuestros esfuerzos por vivir en tu Amor y no separarnos jamás de Ti.

T Permanece entre nosotros y concédenos la gracia de experimentar el consuelo de tu misericordioso poder en nuestras vidas y en este hogar que hoy te encomendamos.

G ¡Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confiamos!

T ¡En cada dificultad acudiremos a Ti!

Se puede concluir con el canto de la "Canción de unidad", en la página siguiente:



Oración de Unidad (canto)

*Tu gracia recibí, dulzura y luz
yo nunca merecí tanto amor.
Mi vida renacio, se iluminó,
de la sombra pasé a la luz.*

*Me abriste el corazón con tu perdón,
mi pecho se inflamó en el ardor.
Con Jesús, gracias Señor,
mi dolor curó,
ya nunca tuve más temor.*

*Tardamos en captar
el mensaje de amor
que tu me enseñaste en la cruz.
Dos mil años de error,
veinte siglos de horror
y la verdad triunfó.*

*Por fin la humanidad recapacitó
y un canto de hermandad entonó.
El sol nos guió,
de la tierra brotó
la oración de unidad.*

Las DOCE PROMESAS del CORAZÓN de JESÚS

1. Yo les daré todas las gracias necesarias a su estado y condición.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en todas sus aflicciones.
4. Seré su refugio seguro en la vida y especialmente en la hora de la muerte.
5. Derramaré la abundancia de mis bendiciones sobre todas sus empresas.
6. Los pecadores encontrarán en mi Corazón la fuente y el océano de la misericordia.
7. Las almas tibias se volverán fervorosas.
8. Las almas fervorosas llegarán pronto a gran perfección.
9. Yo bendeciré hasta las mismas casas donde esté expuesta y venerada mi imagen.
10. Daré a los sacerdotes el don de conmover los corazones más endurecidos.

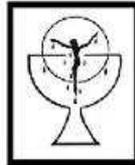
11. Todos aquellos que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi corazón de donde jamás será borrado.
12. A todos aquellos que comulguen el primer viernes del mes, durante nueve meses consecutivos, mi amor omnipotente concederá la gracia de la perseverancia final: ellos no morirán en su pecado, ni sin recibir los sacramentos; mi corazón será para ellos en aquella hora suprema, asilo seguro.

Indice

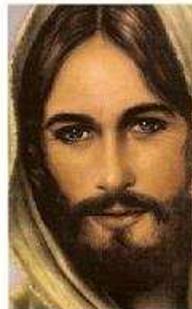
Día 1º: En el hogar	1
Día 2º: Conversión	5
Día 3º: El Amor	11
Día 4º: El trabajo	16
Día 5º: La oración	20
Día 6º: La comunicación	25
Día 7º: El día del Señor	30
Día 8º: Saber sufrir	36
Día 9º: El Perdón	40
Consagración al Sagrado Corazón de Jesús	45



Blog de Karla Rouillon
krouillong



Sólo para Católicos



¡ NO RECIBAS LA EUCARISTIA EN LA MANO !

<http://blog.pucp.edu.pe/krouillong>

Seamos nosotros los Santos de los últimos tiempos con
Adoración Eucarística, Penitencia y Oración.

! NO RECIBAS LA EUCARISTIA EN LA MANO ;
Sólo las manos consagradas de un sacerdote deben
tocar la Sagrada Eucaristía, DIOS MISMO.

! LOS CATOLICOS DEBEMOS EVANGELIZAR ;

Este librito lo encontré en la Capilla de Adoración Eucarística Perpetua de la Iglesia Santa María de Nazareth y para Gloria de Dios y bien de los niños he creado esta copia digital la cual puedes descargar gratuitamente del Blog "NO RECIBAS LA EUCARISTIA EN LA MANO".

Para quienes deseen visitar a Jesús Eucaristía en la Capilla, la Iglesia Santa María de Nazareth se encuentra en la esquina de La Magnolia y El Rosal, Urb. Los Sauces, en el distrito de Surquillo, Lima, Perú.

Visita el Blog y busca "krouillong" para ver los videos en mis canales en:



Si deseas compartir o recibir libros espirituales o de revelaciones divinas
escribeme a krouillong@hotmail.com

Los libros que reciba los pondré en audio y video para su difusión.

Googlea "krouillong"

Que Dios les bendiga,

Karla Rouillon Gallangos.